

GI 12 Género y Comunicación

Aimée Vega Montiel: aimeevegmx@yahoo.com.mx

Josefina Hernández Téllez: josefinatellez@hotmail.com

Título: “La construcción de la violencia de género en la prensa argentina”

Autor: Paola Bonavitta

Institución: Centro de Investigaciones Jurídicas y Sociales. CONICET

En el año 2006, la provincia argentina de Córdoba¹ avanzó formalmente en el tratamiento de la problemática de la violencia familiar: se dictó una ley específica (Ley provincial de Violencia Familiar 9.283), se incorporó personal a distintos ámbitos estatales y se crearon nuevos organismos. En especial, se produjo una mayor sensibilidad social en la materia y una apertura de una realidad tan cotidiana como oculta.

Las estadísticas indican que la violencia en el círculo familiar es la primera causa de muerte y minusvalía para las mujeres de entre 16 y 44 años de edad en todo el mundo, por encima de enfermedades como el cáncer o accidentes, tal como lo demuestran datos proporcionados por Amnistía Internacional.

Para analizar el contexto de producción y la producción misma de las noticias sobre la Ley provincial de violencia intra familiar, partimos de un hecho clave: la muerte de Ludmila Bachetti.

La violencia intra familiar ocupa la primera plana del diario a través del caso Ludmila. Este fue renombrado por la prensa cordobesa. Así, tras la muerte de la pequeña de cinco meses y el posterior asesinato de Lucas Flores, de 3 años, –ambos víctimas de la violencia intra familiar-, los medios de la ciudad de Córdoba se han hecho eco de situaciones y de historias donde la violencia intra familiar era la protagonista con mayor frecuencia.

Partimos de este hecho, ocurrido en septiembre de 2005, porque consideramos que fue el acontecimiento clave a partir del cual los medios gráficos, televisivos y radiales comenzaron a centrar la atención sobre los casos de violencia doméstica. Luego de Ludmila, hechos violentos ocuparon primeras planas y especialistas en el tema dieron su perspectiva desde distintos ángulos (psicológicos, judicial, asistencial, etcétera).

Consideramos que la amplia difusión que se le dio al tema posibilitó su instalación en la opinión pública y presionó o destrabó el dictado de la Ley de Violencia Doméstica en Córdoba, ya que, desde tiempo atrás, se habían

¹ Córdoba está ubicada en el centro de Argentina, su capital –Córdoba- es la segunda ciudad más grande del país. Es un importante centro cultural, económico, financiero y de entretenimiento. Córdoba es referida también como La Docta y La ciudad de las campanas. Está situada en la región central del país. En la capital, el censo provincial de 2008 estableció una población de 1.309.536 habitantes. En cuanto a la provincia, su población asciende a los 3.221.001 habitantes, con lo cual es la segunda provincia más poblada de la Argentina.

presentado proyectos cuyo tratamiento era postergado o no prioritario en la agenda legislativa. La presión social que instauró la prensa, tanto en la sociedad como en la Justicia, derivó en la aprobación en marzo de 2006 la ley que actualmente rige en la provincia de Córdoba.

VIOLENCIA EN LOS MEDIOS

Centraremos nuestro trabajo en la violencia de género contra mujeres y niñas y en las representaciones que realizan los medios de comunicación en torno a ésta.

La violencia de género contra las mujeres y las niñas es considerada, siguiendo a Lagarde (2006) como la conducta que incluye cualquier agresión física, psicológica, sexual, patrimonial, económica o feminicida dirigida contra mujeres y niñas por el hecho de ser tales. Es un tipo de violencia que se produce en un esquema de poderes desiguales, que busca someter y controlar a las mujeres y las niñas, que las daña y lesiona y que transgrede sus derechos humanos (Vega Montiel: 2010). La violencia contra las mujeres y niñas es el mecanismo utilizado por los hombres para asegurar el mantenimiento del poder y el disfrute de privilegios. En este sentido la violencia ha sido articulada en nuestras estructurales e ideologías y es admitida por una serie de convenciones sociales, leyes e instituciones (Vega Montiel: 2010).

De esta manera, la violencia contra mujeres y niñas constituye la vía para reestablecer el poder masculino y que los hombres utilizan para afirmar su virilidad. Es así un mecanismo compensatorio individual para cada hombre, al mismo tiempo que constituye el mecanismo socialmente aceptado para afirmar el control y el poder masculino (Vega Montiel: 2010).

La violencia contra mujeres y niñas incluye: violencia física, psicológica, sexual y económica. Así, la violencia contra mujeres y niñas tiene diversas manifestaciones, se vale de distintos medios y produce distintas consecuencias, no se limita al maltrato físico o psicológico, pues trasciende a todas las esferas de la vida (Vega Montiel: 2010). Además, constituye un problema estructural que afecta su habilidad para participar en proyectos de desarrollo, para ejercer su ciudadanía y para realizar sus derechos en democracia (Carrillo: 1992; Lori: 1994).

Por otra parte, la unidad de análisis del trabajo empírico está constituida por la representación, puesto que es una categoría que nos permite comprender los procesos de construcción social de sentido y ubicar el proceso mediante el cual los medios de comunicación producen significados. Las representaciones sociales constituyen un proceso de reconstrucción de lo real, de relaciones entre sujetos y sociedad, gracias a las cuales las personas hacen inteligible la realidad (Moscovici: 1976).

Así, los planteamientos teórico-metodológicos en que se sustenta el presente trabajo se circunscriben al ámbito del análisis del discurso entendido éste, globalmente, como «el estudio de la relación entre el lenguaje y los contextos en que se usa» (McCarthy; 1991).

Como el discurso representa la principal materialización de la ideología en sentido amplio, supone una manera de actuar sobre un auditorio con fines prácticos, que funciona como creador y sostén de maneras de pensar, hablar y actuar: o sea, formas de vida y visiones de mundo. Está dirigido a todos los ciudadanos con el propósito de persuadir acerca de las visiones de mundo. Siguiendo a Champagne (2000), los medios fabrican colectivamente una representación social a partir de su discurso –el cual circula masivamente- y por ello es capaz de movilizar tanto prejuicios como manifestaciones sociales masivas. Así el autor remarca que, lo que se denomina “acontecimiento” no es más que la movilización –que puede ser espontánea o provocada- de los medios alrededor de algo que, durante un cierto tiempo, convienen en considerar como tal (Champagne; 2000).

Según Patrick Champagne, los “malestares” que surgen en la prensa son, en realidad, “malestares para periodistas”, es decir, aquellos cuya representación pública se fabricó para interesar a los periodistas o que sólo atraen porque son fuera de lo común, dramáticos o conmovedores y, por esa razón, comercialmente rentables y, por lo tanto, dignos de una primera plana (Champagne; 2000).

De esta manera, la investigación periodística se emparenta con la judicial ya que, como en un proceso, la objetividad consiste en dar la palabra a todas las partes interesadas. Los periodistas procuran tener representantes de la defensa y la acusación. Además, la investigación periodística se centra en los enfrentamientos más que en los hechos objetivos que los provocan.

Champagne argumenta que “los medios son parte integrante de la realidad o producen efectos de realidad al fabricar una visión mediática de aquella que contribuye a crear la realidad que pretende describir. En particular, las desdichas y reivindicaciones deben expresarse mediáticamente si quieren tener una existencia públicamente reconocida y que el poder político los tome en cuenta” (Champagne; 2000).

Son las violencias espectaculares las que constituyen la “primera plana” de los medios, aunque ocultan las pequeñas violencias corrientes que se ejercen permanentemente sobre todos aquellos que están excluidos (Champagne; 2000) y que se convierten en agresores posteriormente. Es decir que los medios masivos de comunicación reflejan en las noticias “el hecho” puntual de violencia, pero ignoran las causas que llevan a una persona a convertirse en un sujeto violento. La violencia que éstos sujetos ejercen no es más que una respuesta a las violencias invisibles que sufren desde su primera infancia: a la discriminación, marginalidad, exclusión y situaciones previas de violencia que han padecido desde la niñez.

En cuanto a las representaciones sociales de género, éstas cumplen una función fundamental: la de la reproducción del sistema patriarcal, mediante la socialización y educación de los discursos que circulan en la prensa. Y esta representación es la que se encuentra en la base de la violencia contra las mujeres, pues naturaliza el castigo y la venganza dañina como derechos legítimos ejercidos sobre las mujeres, y es por ello que los vemos como naturales (Vega Montiel: 2010).

Los medios de comunicación construyen creencias y opiniones que se estructuran como reglas sociales (Vega Montiel: 2010). En su discurso se transmite la mirada patriarcal y opresora de género de manera naturalizada. Para definir la noción de “discurso” partimos de Michel Foucault, quien encuentra que el discurso supone en realidad una noción material. Para este autor, el mismo discurso es ya información, no es un mero transmisor sino que su producción está complejamente regulada de acuerdo a ciertos intereses. Además, el objeto del discurso, no es el simple mensaje que el autor quiso lanzar, sino que todo el proceso discursivo (incluyendo figuras tan “naturales” como la del propio ‘autor’) está lleno de implicaciones y de formalizaciones concretas de las relaciones saber–poder, para nada naturales sino que

responden a determinados intereses concretos que tratan de "ocultarse" tras esa aparente "ingenuidad", "inocencia" de todo 'discurso' en tanto que realidad material (Foucault; 1992: 20).

En tanto, Verón considera que la relación entre un soporte y su lectura reposa sobre lo que llamaremos el contrato de lectura. El discurso del soporte por una parte, y sus lectores, por la otra. Ellas son las dos "partes", entre las cuales se establece, como en todo contrato, un nexo, el de la lectura. En el caso de las comunicaciones de masa, es el medio el que propone el contrato.

El estudio del contrato de lectura implica, en consecuencia, todos los aspectos de la construcción de un soporte de prensa, en la medida en que ellos construyen el nexo con el lector: coberturas, relaciones texto/imagen, modo de clasificación del material redactado, dispositivos de "apelación" (títulos, subtítulo, copetes, etc.), modalidades de construcción de las imágenes, tipos de recorridos propuestos al lector (por ejemplo: cobertura—índice de temas—artículo, etc.) y las variaciones que se produzcan, modalidades de compaginación y todas las otras dimensiones que puedan contribuir a definir de modo específico los modos en que el soporte constituye el nexo con su lector. Por otra parte, consideramos junto a Foucault que los discursos tienen una realidad concreta, no se limitan a transmitirnos "cómo es el mundo", sino que el discurso ejerce una violencia sobre las cosas, es una práctica que les imponemos a éstas; y el de exterioridad: el camino no es ir desde el discurso hacia el "pensamiento oculto" que late en él, sino que aquello que hay que cuestionarse son sus condiciones externas de posibilidad, de dónde surge, a qué responde, cuáles son sus intereses, por qué se le trata como un origen y qué fija sus límites.

Siguiendo a Van Dijk, el discurso construye, constituye, cambia, define y contribuye a las estructuras sociales (Van Dijk; 2001). Además, la "interfaz" entre discurso y sociedad puede denominarse "representativa" o "indexical", en el sentido de que las estructuras del discurso hablan sobre, denotan o representan partes de la sociedad. La relación entre discurso y sociedad no es directa, sino mediada por la cognición compartida de los miembros sociales. Todos los textos estudiados fueron escritos por periodistas "reales" para ser leídos por lectores "reales". El promedio de lectores no conoce nada acerca de ninguno de los dos. Los artículos no pertenecen a periodistas habituales y no

se define explícitamente el target. Por otro lado, los textos llevan marcas que esbozan dos seres "virtuales", el enunciador, o la imagen que el escritor construye de sí mismo en el texto, y el destinatario, o la imagen que el escritor da, nuevamente en el texto, de su supuesto lector, ambos dentro de lo que se denomina Ethos Discursivo (Verón; 1997). La estrategia enunciativa es la manera en que enunciador, destinatario y la relación entre ellos, se construyen dentro del texto. Cada diario tiene la suya propia, la cual es más o menos exitosamente adaptada a las expectativas de sus lectores en conjunto.

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Para poder analizar el contexto de producción y la producción misma de las noticias sobre la Ley provincial de Violencia Doméstica en Córdoba, utilizaremos el análisis del discurso como metodología que guiará nuestro trabajo.

Por otra parte, también implementaremos la metodología cuantitativa al establecer índices estadísticos y cuantificar sobre el corpus.

La metodología a utilizar en el siguiente trabajo es el análisis de discurso (cualitativo), el cual será combinado con la construcción de series para determinar aspectos como la frecuencia de publicación noticias, calificativos usados, etc. Analizaremos un corpus compuesto por 143 artículos periodísticos, formado por noticias y editoriales emitidos por el medio La Voz del Interior entre los meses de agosto de 2005 y abril de 2006.

En el análisis que realizaremos, tendremos en cuenta las formas de presentación gráfica: los titulares, cintillos, volantas, bajadas y el cuerpo de la noticias. Asimismo, consideraremos si el artículo lleva o no fotografía, cuál es el epígrafe y si aparece o no en tapa. Todo esto con el fin de determinar cuál fue la importancia que el medio le dio al acontecimiento.

El Análisis del Discurso es una metodología cualitativa cuyo objetivo consiste en establecer el contenido semántico de los conceptos correspondiente a los términos efectivamente utilizados en determinados textos, cuyo análisis se considera interesante para determinada finalidad.

La razón de ser de las gramáticas del texto era poder proveer una descripción explícita de las estructuras (gramaticales) de los textos. La tarea mas obvia de

tal descripción era dar cuenta de las relaciones (semánticas) de coherencia semántica entre oraciones (Van Dijk; 1972).

Para comprender cómo los medios tratan a la violencia intra familiar, es importante considerar no sólo qué escriben (o dicen o muestran), sino también cómo lo hacen, en otras palabras, no sólo el contenido sino también la enunciación. Examinamos artículos de diarios que, en términos de contenido, dicen todos aproximadamente lo mismo. Pero que, sin embargo, lo dicen de muy diferentes maneras (Verón; 2001).

CONTEXTO DE PRODUCCIÓN

La muerte de Ludmila Bachetti, de 5 meses de edad, se dio el 13 de septiembre de 2005. Sus padres, Sebastián y Estefanía, ejercieron sobre ella conductas criminales que consistieron en aplicarle golpes con elementos romos y duros, sacudidas, compresión, lastimándola en distintas partes del cuerpo. Las lesiones se fueron produciendo paulatinamente en diferentes períodos de tiempo hasta que, finalmente, los golpes que le aplicaron el 1º de setiembre de 2005 le provocaron traumatismo craneoencefálico. La muerte cerebral de la beba se estableció cinco días después, “continuando con actividad cardíaca residual y respiración asistida” hasta el 13 de setiembre, cuando a las 16.10 sufrió un paro cardíaco.

Ludmila estuvo internada con el siguiente cuadro: fractura de cráneo y lesiones cerebrales que habrían sido provocadas por los golpes que recibió de sus padres. La pareja sospechada de haber sometido a la pequeña a maltrato permanente está integrada por Sebastián Bachetti, de 22 años, y Estefanía Santa Cruz, de 21. El era desocupado y ella estudiante universitaria.

El caso, que conmocionó a la provincia, es muy complejo porque hasta la propia jueza fue investigada dado que se cree que no tomó los recaudos necesarios para salvaguardar a la niña. Cuando la beba tenía dos meses había sufrido la fractura de un brazo y desde entonces los padres eran objeto de un seguimiento judicial porque se sospechaba que golpeaban a la criatura.

Luego de la internación de la pequeña, las autoridades del hospital presentaron una denuncia, al sospechar que la niña había sido sometida a malos tratos. En el caso intervino la fiscalía del distrito 3, quien dispuso la detención de los padres. De la investigación surgió que el caso ya estaba judicializado, porque

dos meses antes, una de las abuelas de la criatura había afirmado que Ludmila era golpeada por sus padres².

EL JUICIO

Finalmente, en septiembre de 2007, dos años después de la muerte de la bebé, la Cámara 11ª del Crimen de la ciudad de Córdoba condenó por unanimidad, en juicio por jurados populares, a 18 años de prisión a los padres de la beba. Estefanía Santa Cruz (23) y Sebastián Bachetti (24) obtuvieron una sentencia menor a la que había solicitado el fiscal de Cámara, Diego Albornoz, quien había pedido la reclusión perpetua -agravada por el vínculo- tanto para la madre, considerada autora de homicidio calificado por el vínculo, y del padre, partícipe necesario. A ambos también se los encontró culpables de lesiones graves calificadas por el vínculo y lesiones leves calificadas por el vínculo. El juicio por jurados fue puesto en vigencia en el 1º de enero de 2005 al entrar a regir la ley 9182.

LEY DE VIOLENCIA FAMILIAR

El 1 de marzo de 2006, casi seis meses después de la muerte de Ludmila Bachetti, la Legislatura unicameral aprobó por unanimidad la Ley Provincial de Violencia Familiar 9.283. En tanto, la ley provincial tomó como marco la ley nacional 24.417.

Entre los principales puntos de la Ley Provincial, se encuentra que protege a la víctima y habilita a la Justicia a actuar con rapidez ante la sola sospecha de que una mujer, un hombre o un niño corren riesgo dentro su propio hogar.

La ley provincial permite que el juez ordene inmediatamente la exclusión de quien es denunciado como violento, suspendiendo el derecho de inocencia o duda. Además, pueden tomar medidas que pueden ser excluir del hogar al golpeador o prohibirle el acercamiento a la vivienda.

Algunos puntos centrales en la legislación: Ante una denuncia, el juez puede adoptar una serie de medidas cautelares:

* Disponer la exclusión del agresor de la residencia común y la entrega inmediata de sus efectos personales.

² Con anterioridad al 12 de julio de 2005, Ludmila había sido hospitalizada con fractura del húmero derecho, lesión que fue constatada por el médico Juan Carlos López en el Hospital Italiano, de la ciudad de Córdoba.

- * Disponer el reintegro al domicilio o residencia de la víctima que hubiere salido del mismo con motivo de los hechos denunciados y por razones de seguridad personal.
 - * Disponer el inmediato alojamiento de la o las víctimas en el hotel más cercano. En todos los casos, se podrá disponer que el alojamiento temporario sea en la residencia de familiares o allegados que voluntariamente acepten lo dispuesto.
 - * Prohibir, restringir o limitar la presencia del agresor en el domicilio o residencia, lugares de trabajo, estudio u otros que frecuente también la víctima.
 - * Prohibir al agresor comunicarse, relacionarse, entrevistarse o desarrollar cualquier conducta similar, en relación con la víctima, demás personas afectadas, testigos o denunciantes del hecho.
 - * Establecer, si fuere necesario y con carácter provisional, el régimen de alimentos, tenencia y de visitas.
 - * Disponer la asistencia obligatoria del agresor a programas de rehabilitación.
 - * Las medidas adoptadas tendrán el alcance y la duración que el juez disponga.
 - * Una vez adoptadas las medidas cautelares el Tribunal, de oficio, ordenará realizar un diagnóstico de situación entre los sujetos involucrados.
- Después de que el juez actúa para sacar del peligro a la familia, el Ministerio de Justicia hace el diagnóstico, determina qué tipo de violencia existe en el hogar y prescribe un tratamiento con psicólogos o asistentes sociales.

ANALISIS DISCURSIVO DEL CORPUS

Frente a un corpus compuesto por 143 noticias pertenecientes al diario La Voz del Interior³, entre el período agosto de 2005 y abril de 2006, hemos podido recabar la siguiente información:

CONSTRUCCIÓN DEL ENUNCIADOR

La Voz del Interior construye un enunciador familiarizado con el universo de la violencia doméstica. Elabora su propia definición sobre ésta y es repetida en

³ La voz del Interior es el principal diario cordobés. Llega a todo el territorio de Córdoba y a las provincias de Catamarca, Santiago del Estero, La Rioja, San Luis, Santa Fe y Buenos Aires. Es el diario más vendido del interior del país, que alcanza ventas netas promedio de lunes a domingo de 64.567 ejemplares.

varios artículos dedicados al análisis o a la información. Es un enunciador capacitado para dar juicios sobre este fenómeno social que acontece en Córdoba. Sin embargo, es un enunciador que difuso, que utiliza otras voces para personalizar su discurso. Intenta ser neutral en el uso de pronombres. Su discurso se limita al contexto espacial de la provincia de Córdoba y analiza los casos que se producen en la región. Como enunciador regional, toma los casos del resto del país de manera superflua. En las noticias nacionales, utiliza, del periodismo gráfico, sólo el título –excluye bajadas, cintillos, volantas e incluso fotografías-. La intención es restar importancia a los sucesos acaecidos fuera de la provincia de Córdoba. Para jerarquizar la información, lo primero que La Voz del Interior tiene en cuenta es que la información pertenezca a la ciudad de Córdoba o sus alrededores. Esa es la información más importante para el medio. Esto, incrementa el localismo del periódico. De esta manera, se dirige casi exclusivamente a un lector cordobés. El enunciador toma a su cargo las explicaciones sin marcar distancia con los términos científicos. Las citas sirven para otros propósitos como justificar su propia definición de violencia doméstica.

La Voz del Interior no implementa el uso de un “nosotros”, sino que busca objetividad mediante el uso de la tercera persona.

Ejemplo:

“Reclaman ley contra el maltrato de la mujer” (Septiembre de 2005)

El enunciador no se suma al reclamo por la ley contra el maltrato femenino y habla de “la mujer” como un sujeto único, tampoco especifica sobre el maltrato, cuál es el alcance. Habla en un tono impersonal, en tercera persona plural, no especifica quien la reclama pero tampoco adhiere al pedido. No individualiza a los actores sociales como políticos, políticas, militantes feministas, víctimas, involucradas en los reclamos, elaboración de los proyectos de ley y presión para su tratamiento y aprobación. De esta manera el proceso aparece alejado de centros de decisión y de los actores. No hay protagonistas visibles de los hechos de violencia.

CONSTRUCCIÓN DEL ENUNCIATARIO

El lenguaje utilizado por el enunciador es un lenguaje coloquial, capaz de ser entendido por diferentes lectores. Por tanto, se puede inferir que el enunciatario

construido por La Voz del Interior es un sujeto amplio, que posee competencias básicas. A través de esta construcción coloquial, su lenguaje se aleja de formalismos y científicismos incomprensibles para el común de la gente.

La Voz del Interior no construye su destinatario explícitamente, es decir que no recurre a un “Ustedes”, no invoca al lector ni lo involucra usando la misma estrategia que utiliza cuando el enunciatario estructura los acontecimientos. Es decir: no hay protagonistas visibles, organizados, no hay lectores concretos, víctimas de violencia intra familiar, testigos de hechos violentos, ni sujetos comprometidos socialmente en el respeto por los derechos humanos.

Al igual que el enunciador, el enunciatario es borrado del discurso pronominalmente por el enunciador, sólo existe en el imaginario del periódico como un ser capaz de comprender el lenguaje coloquial puesto en juego desde la redacción. Al insistir en la búsqueda de la objetividad mediante el uso de la tercera persona, el enunciador elimina las huellas del destinatario.

CONSTRUCCIÓN DEL ETHOS DISCURSIVO

La Voz del Interior toma la palabra valiéndose de diferentes valores que legitiman su postura. Más allá de su intención de perseguir la “neutralidad periodística”, el enunciador se muestra tomando partido ante la definición del sujeto que ejerce la violencia y aquel sobre el cual se ejerce la misma. Por ejemplo:

“Mujeres: Víctima del 90% del maltrato” (Febrero de 2006)

Aquí se evidencia la posición que toma el medio frente a la situación de la mujer. Ella es la víctima, el golpeador el victimario. Se presenta a la mujer agredida como situada en una situación de pasividad y debilidad, ponderando su rol de víctima e imponiendo una cuestión de género. También homogeneiza el maltrato vinculándolo a la violencia física (visible) y denunciable y no a otras formas de violencia más sutiles como económica, psicológica, laboral, discriminación. Esta homogeneización en la representación podría llevar a procesos de inducción de las posibles víctimas (a que consideren violencia sólo a la que asume estas características)

“Los innumerables episodios de violencia familiar que se vienen registrando en Córdoba desde el año pasado, ya sea por niños maltratados o por dramas pasionales que derivaron en horribles crímenes...” (Marzo de 2006)

Al denominar a la violencia doméstica como “drama pasional”, se está patologizando al agresor y se explica la agresión como algo instintivo y hasta imposible de controlar. La expresión “drama pasional” o “crimen pasional” tiene a justificar la agresión y hasta el asesinato, bajo el supuesto de que quien lo comete lo hace movido por a pasión y los celos, minimizando la gravedad de la acción. Se invita a verlo más como una cuestión criminal o delictiva común, antes que a la violación de un derecho humano, se limita la construcción de una representación diferente o novedosa de la violencia.

De todas maneras, La Voz utiliza diferentes voces para legitimar su enunciación. Así, recurre a periodistas especializados, jueces, defensores de mujeres, abogados, psicólogos y trabajadores sociales. Los elegidos contribuyen a afianzar la posición tomada por el enunciador y a legitimar sus enunciados.

DEFINICIONES DE VIOLENCIA UTILIZADAS POR LA VOZ DEL INTERIOR

La Voz del Interior define por separado el maltrato infantil de la violencia contra la mujer. No los trata como un todo que es la violencia originada en el seno de la vida doméstica. Así, La Voz utiliza la siguiente definición de maltrato infantil:

“El maltrato infantil en los niños implica diversas circunstancias, modos de crueldad e instrumentos, representa claramente la patología mental del autor o autores, la insensibilidad, perturbación y disfunción familiar, las agresiones provocan lesiones graves, gravísimas y muerte del niño. Si es sobreviviente, las consecuencias físicas y emocionales son, en numerosos casos, irreversibles. El niño nunca comprenderá porqué sus propios padres le ocasionaron intencionalmente el daño”.

En esta definición, el medio cordobés no utiliza -en ningún caso- que el maltrato infantil es una violación a los derechos humanos; tampoco recurre a las leyes que lo dejan terminantemente prohibido. En esta definición construida por el enunciador, la violencia se limita a la violencia física, sólo las consecuencias (en el futuro) pueden manifestar problemas psicológicos que repitan las cuestiones de disfunción familiar. La violencia física es producto exclusivo de una patología mental (ocultando las violencias pasadas que el

agresor ha sufrido y enfocando sólo en el presente del sujeto violento). El sujeto agresor es, para el medio, una persona insensible, perturbada y con disfuncionalidad familiar.

La Voz, además, establece los comportamientos de maltrato:

“Los comportamientos de maltrato comprenden golpes, mordeduras, heridas provocadas con diversos objetos, quemaduras, ataduras y castigos diversos. También por una conducta de omisión: privarlos de alimentos, de asistencia médica, de ropas y cuidados que lesionan al niño; por ejemplo, intencionalmente no cambiarles los pañales”.

En este caso tampoco se hace referencia a la violencia psicológica que se puede generar en los menores de distintas maneras. La violencia se limita a la ejercida físicamente o por medio de prohibiciones, pero el enunciador no evidencia referencias a la violencia ejercida directamente a la personalidad de un individuo. Tampoco abre un abanico de causas de la conducta violenta, enfatiza las descripciones (que es lo más policial) y deja de lado las razones que llevan a la conducta “disfuncional”

Por otra parte, el medio construye su definición de violencia hacia las mujeres:

“Una mujer golpeada es la que ha recibido por parte de su compañero, con quien mantiene relaciones íntimas estando o no legalmente casada, abuso físico, psíquico y/o sexual, o se le ha impedido realizar acciones que deseaba, o se le han impuesto otras que no deseaba, todo ello en una sociedad que lo avala” (Definición de Cristina Vila –precursora en asistencia a las mujeres golpeadas en Argentina-, tomada en diversos artículos de La Voz. Febrero de 2006)

En este caso, el enunciador reconoce a la violencia psíquica –a diferencia de la violencia sobre los menores-. Sin embargo, tampoco le otorga su carácter de violación a los derechos humanos.

Al tomar a una profesional para definir Violencia hacia las mujeres, el enunciador se construye su legitimación. Es decir, toma una voz autorizada en la sociedad para tomar la palabra y darla a conocer ante el destinatario.

En otro ejemplo, La Voz titula la nota central de la sección Sociedad de la siguiente manera:

“La violencia, el signo de nuestros tiempos” (Septiembre de 2005)

Este titular asume a la violencia, en cualquiera de sus formas, como propia de la actualidad. Pero, en vez de verla como una problemática a la cual hay que enfrentar y buscarle una solución, la presenta como algo cotidiano, que no puede evitarse, casi podría decirse como una moda. Es un punto determinista de tratar a la violencia, es prácticamente como decir: “Estamos en este tiempo y la violencia está instalada ahora y no se puede hacer nada contra eso”. Al unir violencia con nuestros tiempos, se enfatiza una construcción unívoca, de nuestro tiempo no podemos evadirnos, por lo tanto tenemos que asumir la violencia.

JUSTIFICACIÓN DE LA VIOLENCIA

En primer lugar, La Voz publica las noticias relacionadas con la violencia familiar, en un 55,5%, en la sección Sucesos –que corresponde a lo tradicionalmente conocido como Policiales-, un el 27% es publicado en la sección Sociedad y un 9% en la sección Opinión. Por otro lado, un 0,05 de las noticias aparecen en la tapa del diario, en la primera plana. De ello puede inferirse que asume a la violencia como un caso judicializable antes que una problemática que afecta a la sociedad toda y que es necesario revertir. Por otra parte, de los titulares que forman parte del corpus se puede observar cómo la violencia no es adjudicada a un sujeto en particular, sino que se invisibiliza al agresor:

“Lo dejó su mujer e incendió su casa” (Septiembre de 2005)

Aquí se ve claramente la relación causa consecuencia: Como la mujer lo abandonó (causa), él se ve obligado a incendiar la casa (consecuencia). El incendio del hogar se presenta como una reacción “normal” en una persona que ha sido rechazada por su pareja.

“Natalia declaró que su bebé se le escapó de los brazos” (Agosto de 2005)

Aquí, el menor que sufre la violencia y que termina muriendo, es quien ocasiona el acto de violencia. El bebé es quien se escapa, no es Natalia la que lo deja caer.

Título: “La violencia familiar estalla el fin de semana” (Marzo de 2006)

Bajada: Creen que es porque los miembros del hogar pasan más tiempo juntos y porque se consume más alcohol, entre otras cosas.

En este caso, se utiliza el verbo estallar (para la Real Academia Española significa: Sentir y manifestar repentina y violentamente ira, alegría u otra pasión o afecto) y se manifiesta que este sentimiento, imposible de frenar, se debe al contacto entre los familiares así como al alcohol. Es decir que, una vez más, se ignora el hecho de que el agresor es una persona con graves problemas psicológicos y se busca las causas de la violencia en el compartir tiempos juntos así como en el consumo de bebidas alcohólicas.

“Aberrante: Violadas por el padre tuvieron 4 hijos” (Noviembre de 2005)

En este caso, la utilización del adjetivo aberrante implica una visión moralizadora sobre el hecho. Aquí no se justifica la violencia porque viola uno de los máximos tabúes sociales: el del incesto.

Volanta: “Conducta Aberrante” (Noviembre de 2005)

Título: “Condenaron a un hombre que abusó de su hijo de sólo 5 años”

Bajada: “El acusado confesó, pidió perdón y dijo que su padre le hizo lo mismo a él”.

El calificativo aberrante vuelve a aparecer. El mismo es comúnmente utilizado por La Voz del Interior en las noticias referidas a violaciones. Luego, la bajada intenta justificar el hecho, pues prioriza, dentro de toda la información disponible, el hecho de que, como su padre lo violó cuando él era menor, el culpable es su padre y no él, que repite conductas.

Título: “Menor asesinó a cuchillazos a su padrastro” (Septiembre de 2005)

Bajada: “El crimen fue el desenlace de una discusión por un grabador”

Se justifica el crimen aludiendo que fue desencadenado tras una discusión por un grabador, evitando nombrar las pequeñas violencias invisibles que están detrás de esa relación padre-hijo. Aquí se ve como la prensa toma un hecho particular (el hecho trágico final) e ignora las distintas causas que dieron origen a ese hecho.

Volanta: “Estremecedor” (Febrero de 2006)

Título: “Tambero enfurecido masacró a su familia”

En esta noticia, el estado de furia que atravesaba el tambero es lo que lo lleva a cometer un asesinato. El estado de ánimo, una vez, anula las culpas del sujeto agresor. Asimismo, el sujeto agresor no es presentado como un asesino, como un sujeto violento, etcétera, sino simplemente se hace referencia al agresor por su profesión de tambero. Se remarca la idea de que una persona de campo –considerada en el imaginario social como un ser inofensivo– masacró a su familia y eso es lo que resulta “Estremecedor” (tal como narra la volanta del titular) para el periódico y no así el asesinato de una familia entera.

Título de Tapa: “La violencia no para: otro chico muerto por maltrato” (Marzo de 2006)

Los chicos mueren a causa de “la violencia” y no de “personas violentas”. Se desdibuja el verdadero culpable de la muerte de de niños que han sufrido maltrato. Así, se hace hincapié en “los chicos muertos” y no en la “sociedad violenta”.

Título: “Condenaron a siete años de prisión a novio celoso y violento” (Marzo de 2006)

Bajada: “El irascible joven había baleado a su novia que lo había dejado y a un amigo que la acompañaba”.

Nuevamente, importa más caracterizar al agresor como celoso, violento e irascible que remarcar el hecho de violencia hacia otra persona. Es una manera de justificar actos violentos tras la caracterización de una persona que no

puede controlar sus emociones. El sujeto es una persona propensa a la ira y por ello ataca. Lo caratula de irracional y por eso no lo culpa del acto de violencia que cometió.

Citas:

El enunciador recurre a citas de otros –y no del periodista- para titular en ciertas ocasiones. De esta manera, legitima sus dichos en base a lo que otro/a afirma. Sin embargo, la cita –que, generalmente, es lo más importante o lo más polémico de un reportaje- refleja la línea editorial, la posición del enunciador frente al discurso. Algunos ejemplos:

Título: “Para Salud, hay una “epidemia de violencia” (Marzo de 2006)

Bajada: “En Córdoba hay casi tantas probabilidades de morir por una infección, como por agresiones, accidentes y suicidios”.

La violencia sería tratada como una enfermedad física más. Se ignora que la violencia nace de trastornos psíquicos, pautas culturales, modelos de autoridad y jerarquía y se lo asimila a cualquier enfermedad tratable con medicamentos. La misma idea se repite en dos Editoriales –recordemos que es el artículo periodístico que refleja la postura del medio- que presenta el medio en el mes de marzo de 2006. Las mismas se titulan:

- *¿Estamos en presencia de una epidemia?*
- *Una peste del siglo XXI*

Aquí, lo que se cita es la opinión del medio. Si bien no es ajena al periodista, lo supera e incluye la opinión de todos los periodistas del medio en cuestión.

En ambos artículos, se las equipara a enfermedades. No se las pone dentro del status de trastornos mentales, sino físicos. La violencia, para el enunciador, es una epidemia: Enfermedad que se propaga durante algún tiempo por un país, acometiendo simultáneamente a gran número de personas.

Tras el cintillo “Golpe a la Infancia” se ubican todas las noticias publicadas por La Voz en el período analizado que hacen referencia a la Ley de Violencia Doméstica.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Del corpus seleccionado se pudo establecer que el diario se refiere a las situaciones de violencia doméstica como situaciones producidas por la ira, el enfado o las pasiones del agresor. No se hace hincapié en la situación de violencia previa existente entre la víctima y el victimario, sino que se justifica la violencia en base a las emociones que atravesó el agresor en el acto de violencia. El sujeto agresor es definido como “irracional”, puesto que es dominado por sus emociones al momento de agredir a la víctima, que es siempre una persona perteneciente a su círculo más íntimo.

1- Calificativos en torno al Incesto

Cada vez que el diario La Voz del Interior publica una noticia referida a un hecho incestuoso, la información va acompañada del cintillo “Aberrante”. El mismo indica la diferencia que realiza el medio entre los hechos de violencia doméstica sin relaciones consanguíneas de por medio con aquellas que implican incesto. Lo “aberrante” del hecho no es la violencia en sí misma, sino el incesto implicado en la situación violenta.

2- Calificativos en torno a la sanción de la Ley de Violencia Doméstica

En relación a las noticias publicadas por el diario La Voz del Interior en las que está implicada el hecho de la sanción de la Ley de Violencia Doméstica, el medio coloca en el cintillo la leyenda “Golpe a la infancia” como un rasgo distintivo de seguimiento del tema.

La lectura que hace el medio al colocar este cintillo, refuerza el hundimiento que sufre el niño que está afectado por la violencia en su entorno familiar por sobre la importancia de la sanción de la Ley en Córdoba.

El cintillo, por sí solo, no anuncia lo que el lector encontrará al seguir leyendo. Las noticias relatan los avances sobre la sanción de la Ley, sin embargo el cintillo demuestra una situación de tristeza, de hundimiento, de quiebre de la infancia y no relata la cuestión central: la legislación.

Metafóricamente, este cintillo hace referencia a un golpe mucho más general que el golpe físico. Es un golpe que afecta a la niñez, a un estado emocional y psíquico de los individuos, a una etapa en la que se cuenta con derechos que prohíben cualquier tipo de agresión.

3- Calificar la violencia como enfermedad

En más de una ocasión, el diario La Voz del Interior hace referencia a la violencia como una enfermedad:

- “(...) La peste del Siglo XXI”
- “(...) estamos ante una epidemia de violencia”

En estos titulares, la violencia no es un trastorno psicológico, sino una enfermedad, un virus que se contagia y se expande en la sociedad en el momento actual.

En estos casos se descontextualiza la violencia, porque siempre ha existido violencia, sólo que, probablemente, el siglo XXI asista a un reconocimiento más público del tema. En la actualidad se legisla sobre el tema, no se lo ve como algo privado que transcurre a puertas cerrada y donde las personas pueden cuestionar pautas culturales legadas por las generaciones pasadas, como el machismo, la despotización en la relación hombre-mujer, padres- hijos.

Si la violencia doméstica fuera una peste o una epidemia –las cuales se propagan y tienen ciclos-, tendría una cura a partir de un fármaco. Lo que existen son leyes que penalizan los hechos de violencia.

4- Agresor “irascible”

En síntesis, se podría afirmar que el tratamiento que La Voz del Interior realiza sobre los casos de violencia doméstica priorizan al hecho de violencia y busca causas en la personalidad irascible o violenta del agresor. Así, el medio oculta las demás violencias invisibles y tiende a justificar a quien ejerce violencia buscando los justificativos de su accionar. No construye la postura del agredido desde la posición de defensa de sus derechos sino como víctimas, provocando círculos viciosos o revictimizaciones. Esto se observa tanto al construir el enunciador como los destinatarios, siempre alejados como partícipes del problema social, sólo asociados como lectores, nunca como posibles víctimas, testigos, protagonistas, actores.

Asimismo, castiga el incesto como a ningún otro hecho de violencia. Invita al lector a considerar aberrante e imperdonable a los hechos incestuosos.

Entonces, es más reprochable el incesto que la violencia intra familiar, romper el tabú trastoca o atenta contra el orden social occidental. La violencia doméstica parece no conmover los cimientos sobre los que ese orden (machista y jerárquico) se encumbra.

5- Datos porcentuales

Por otra parte, al exponer más de la mitad de las noticias (55%) que hacen referencia a la violencia doméstica en la sección Sucesos, marca claramente la

idea de que un hecho de violencia es un hecho “policial”, un “delito” y no así una problemática de la sociedad.

La sección Sucesos equivale a la sección Policiales del resto de los matutinos del país. Tradicionalmente, los medios de comunicación consideraron que la sección “Policiales” estaba destinada a la población femenina. Es por ello que se ubica en las páginas posteriores del diario (se ha estudiado que las mujeres leen los diarios de atrás hacia delante).

Esto indica una nueva lectura sobre la forma de tratar la violencia doméstica desde La Voz del Interior. De esta manera, al colocar las noticias sobre violencia doméstica en la sección más leída por las mujeres, se acentúa la cuestión de género: la violencia intra familiar es algo que compete a las mujeres y no a toda la sociedad. La sección condiciona la noticia porque la violencia aparece como fenómenos aislados, resultado de causas individuales (pasión, despecho, maltrato en niñez) no como un problema social, resultado del machismo y/o del autoritarismo, de la discriminación, de la marginalidad o del estrés. No se invita al lector a realizar una lectura de la violencia doméstica como fenómeno social que, si bien en cada caso puede ser el resultado de causas individualizables, es un problema social en tanto afecta el desempeño de la sociedad.

Sólo el 27% de la información pertenece a la sección Sociedad. Lo mismo ocurre con la sección Opinión, donde sólo se habló de la violencia doméstica en un 9%. Es por ello que se presume que el medio no le otorga la importancia que merece el tema puesto que no se debate necesariamente sobre él, sino que se la expone como hechos noticiosos dejando la reflexión en manos del lector y no así del equipo periodístico del periódico.

La intención no es opinar desde el medio, sino otorgar las herramientas al lector para que éste pueda debatir, discutir y formarse un punto de vista con su círculo de pares. El periódico prefiere no explicitar su opinión acerca de la violencia doméstica en una Editorial.

La Voz del Interior sólo publicó artículos de opinión en Septiembre de 2005 (tras el caso Ludmila, fueron publicados 5 artículos), en Marzo de 2006 (en el contexto de la Ley Provincial de Violencia Doméstica, se redactaron 8 notas de opinión) y en abril de 2006 (luego de haber sido sancionada la Ley, aunque sólo se publicó un artículo).

Por otra parte, en el mes de Agosto de 2005, sólo se publicaron 6 noticias sobre violencia doméstica (previo al “Caso Ludmila Bachetti”), todas en la sección Sucesos.

En Septiembre de 2005, luego de la internación y posterior muerte de Ludmila Bachetti, fueron publicadas 37 noticias sobre violencia intra familiar. De ellas, el 62% pertenecieron a la sección Sucesos, el 18% a la sección Sociedad, el 13% a la sección Opinión y el 5% de las noticias aparecieron en Tapa. Por única vez, en el período de tiempo analizado, casos de violencia fueron publicados en todas las secciones consideradas como plausibles de publicación por el medio. Además, fue el segundo mes con mayor cantidad de notas publicadas (el mes que ocupa el primer lugar es Marzo de 2006, luego de sancionada la Ley de Violencia Doméstica).

En Octubre de 2005 se publicaron 3 notas sobre hechos de violencia doméstica, 10 en Noviembre de 2005 y 7 en Diciembre del mismo año.

En enero de 2006 fueron publicados 3 artículos periodísticos, 14 en Febrero de 2006 y 54 en Marzo del mismo año. En lo que respecta a Abril de 2006, fueron publicadas 9 notas sobre el tema.

Así, puede observarse que los meses donde se publicaron un mayor número de noticias que hacían referencia a la problemática de violencia doméstica fueron los meses en los que ocurrieron hechos que conmocionaron a la sociedad: la muerte de Ludmila Bachetti en septiembre de 2005 y la consecuente sanción de la Ley Provincial de Violencia Doméstica en Marzo de 2006.

De esta manera, puede concluirse que el hecho que fue tomado en el presente trabajo como punto de partida –asesinato de Ludmila Bachetti- fue lo que aceleró el tratamiento de un tema crucial como es el de la violencia doméstica en Córdoba por el diario La Voz del Interior. Los sentimientos que despertó el conocimiento público de este hecho en la opinión pública ejercieron una fuerte presión social en la sociedad cordobesa, lo cual aceleró, finalmente, la sanción de la Ley 9.283.

Bibliografía

- CARRILLO, Roxana (1992) La violencia contra la mujer: un obstáculo para el desarrollo. Fondo de las Naciones Unidas para la Mujer. Nueva Jersey.
- CHAMPAGNE, Patrick (2000) "La visión mediática". En Bourdieu, Pierre. La Miseria del Mundo. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- FOUCAULT, Michel (1992) El orden del discurso. Traducción de Alberto González Troyano. Tusquets Editores, Buenos Aires.
- LAGARDE, Marcela (2006) "Por la vida y la libertad de las mujeres, fin al feminicidio", en diana Russell y Roberta Harmes (eds) Feminicidio: una perspectiva global. UNAM. México
- VAN DIJK, Teun (1995) Discourse in Society. BELIAR (Boletín de Estudios Lingüísticos Argentinos) Año 2 - No. 6 – Mayo.
- (1992) Text and Context: Explorations in the Semantics and Pragmatics of Discourse. Londres: Longman.
- (1972) Some aspects of text grammars. A study in theoretical linguistics and poetics, The Hague ; Paris : Mouton, 1972.
- (1980) Macrostructures: an interdisciplinary study of global structures in discourse, interaction, and cognition, Hillsdale, N.J. : L. Erlbaum Associates.
- VASILACHIS DE GIALDINO, Irene (1992): Métodos cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos, CEAL, Buenos Aires.
- (1997): Discurso político y prensa escrita. La construcción de las representaciones sociales, Gedisa, Barcelona.
- VEGA MONTIEL, Aimée (2010) La responsabilidad de la televisión mexicana en la erradicación de la violencia de género contra las mujeres y las niñas. Apuntes de una investigación diagnóstica. Revista Comunicación y Sociedad. Universidad de Guadalajara. México.
- VERÓN, Eliseo (1987) La Semiosis Social I, Gedisa, Barcelona.
- (1987) La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política. En El discurso político. Lenguajes y acontecimientos. Buenos Aires, Hachette.
- (1980): "Discurso, poder, poder del discurso". En: Anais do Primer Coloquio de Semiótica. Loyola, Río de Janeiro.
- (1987): La semiosis social. Gedisa, Buenos Aires.
- (1987): "La palabra adversativa". En: VERON, E. (comp.), El discurso político. Lenguajes y acontecimientos. Hachette, Buenos Aires.
- (1997): Semiosis de lo ideológico y del poder, CBC, UBA, Buenos Aires.
- UNICEF (2007) La violencia doméstica contra mujeres y niños. UNICEF. Florencia, Italia.